

**ERASE UNA UNIVERSIDAD...."*****Jorge Alirio Ríos Osorio***

La historia de la Universidad Surcolombiana podría comenzar con esta frase: "Erase una Universidad que sólo existía en la imaginación de unos soñadores irremediables...".

Porque es verdad que al comienzo no fue más que un cuento inventado por un puñado de visionarios inconformes con el letargo pastoril en que se hallaba sumido el Huila, no obstante los esfuerzos de unos cuantos hombres de acción por incorporarlo al ritmo de la civilización moderna. Pensaron los soñadores que la universidad sería el despertador de la conciencia colectiva y abriría una ruta por donde caminar hacia un futuro promisorio.

Habían creado el grupo cultural "Entrada Libre" que, para hacer honor a su nombre, carecía de estatutos y no requería solicitud ni inscripción para pertenecer a él. El único requisito era ser idealista consumado. Funcionaba en todas partes y en ninguna, puesto que no tenía sede conocida.

Conformaban el grupo el magistrado Reynaldo Polanía Polanía, humanista y educador que mucho había tenido que ver con la creación de bachilleratos nocturnos; el ingeniero Ricardo Castaño Quiroga, defensor de causas sociales, filósofo y poeta clandestino; Gilberto Vargas Motta, historiador, trabajador cultural y maestro; Misael García García, maestro, activista cultural y poeta abscondito; Fernando Ardila Peña, maestro trabajador de la cultura, lector insaciable; Gerardo Bermeo, poeta bohemio y defensor de causas perdidas; Augusto César Losada, director de la Imprenta Departamental y amigo de la cultura; Stella Paredes, activista política y cultural; Ligia Paredes, maestra emprendedora; Rafael Cuéllar Lara, Director Regional del SENA y entusiasta promotor del

desarrollo intelectual.

Los secundaban otras personas entre quienes se encontraban los periodistas Darío Silva Silva, Fernando Segura Rojas, Leonel Fierro. Así mismo las hermanas María Dennis y Elizabeth Dussán. Apoyaba al grupo Fermín Segura Trujillo en su doble condición de promotor de los productos de la Industria Licorera del Huila y jefe de redacción del Diario del Huila; les suministraba el grano para las peñas culturales.

UNIVERSIDAD FANTASMA

A finales de 1.967, algunos miembros del grupo, como si se hubieren inspirado en un cuento de García Márquez, pensaron que algo grande iba a suceder en la comarca opita, y decidieron que ese acontecimiento tenía que ser la creación de una universidad. Fue así como redactaron una proclama en la cual invitaban al pueblo a fundar la Universidad del Huila. Llevaron el documento a Augusto César Losada que de inmediato ordenó la impresión de cinco mil copias.

En la primera semana de 1.968, convocaron la comunidad neivana a una asamblea abierta en el Club del Comercio, a la cual invitaron a algunos dirigentes regionales partidarios del proyecto, entre ellos Rafael Azuero Manchola y Jaime Salazar Díaz. Hubo discursos de mucha convicción sobre la necesidad de dotar al Huila de un centro de educación superior que facilitara la capacitación y el desarrollo intelectual de la juventud. El doctor

Azuero se contagió del entusiasmo y, con su oratoria torrentosa, defendió la iniciativa.

Como los promotores de la idea querían producir hechos, allí mismo eligieron la primera directiva de la Universidad del Huila. En la Presidencia del Consejo Superior Universitario fue designado Rafael Azuero, al tiempo que el magistrado Reynaldo Polanía P., era nombrado Rector.

El doctor Polanía aceptó la responsabilidad de organizar un movimiento para fundar de verdad la Universidad del Huila, y tomó posesión del cargo de rector de una institución imaginaria, con las siguientes palabras: "Yo, Reynaldo Polanía Polanía, magistrado del Tribunal Superior de Neiva, sin estampillas ni papel sellado, tomo posesión de la rectoría de la universidad que se acaba de constituir. Considero que no es una posición burocrática la que me han entregado, sino un mandato de la Asamblea para convertir en realidad esta idea que beneficiará a la juventud huilense"

Las gentes del Huila acogieron con enorme entusiasmo la iniciativa, en demostración de que los pueblos son dinámicos y reaccionan a los llamados del progreso. Los huilenses demostraron que son receptivos y despiertan cuando los aliente una voz de liderazgo.

Por las emisoras comenzó a difundirse un mensaje de promoción, redactado y grabado por Darío Silva, y que decía:

"La Universidad del Huila es una realidad. Los jóvenes bachilleres deben inscribirse en las oficinas de la Biblioteca Departamental «Olegario Rivera»" En los días siguientes se inscribieron más de setecientas personas. Eran alumnos simbólicos de una universidad fantasma.

POR LOS CAMINIOS DEL HUILA

La siguiente acción consistió en la promoción de la idea de Universidad del Huila entre las comunidades de los distintos municipios del departamento. El dirigente empresarial Benjamín Suárez, gerente de la empresa transportadora "Transfederal", cedía un bus todos los fines de semana para que el grupo promotor pudiera desplazarse a las diferentes localidades a exponer el proyecto y demandar apoyo ciudadano.

Instruían a los alcaldes, dirigentes locales, directores de escuelas y colegios, padres de familia y organizaciones comunitarias, para que dirigieran mensajes al Presidente de la República y al Ministro de Educación en solicitud de la creación de la Universidad para el Huila. En Neiva habían organizado una fábrica de telegramas, con el objeto de presionar en forma constante al gobierno central.

Recibieron apoyos muy valiosos, como el del entonces Secretario de Educación, Hernando Mazorra Molano, que puso a disposición del grupo las oficinas de la Secretaría para que realizaran las reuniones y demás

actividades promocionales. En Garzón el padre Libardo Ramírez, que todavía no había sido exaltado a la dignidad episcopal, pero desempeñaba cargo importante, envió una circular a los párrocos de la Diócesis, con el objeto de solicitarles colaboración para los miembros del grupo promotor.

EL MIEDO A LA UNIVERSIDAD

Por supuesto, no todos en el Huila estaban de acuerdo con la idea de la creación de una universidad. El respaldo provenía de los sectores progresistas, amantes de la educación y el desarrollo cultural, así como de aquellos padres de familia que carecían de recursos económicos para enviar sus hijos a las universidades de Bogotá o de otras ciudades del país.

No pensaban igual los que disponían de medios pecuniarios para costear estudios a sus hijos en Bogotá o en el exterior. Veían el proyecto como un riesgo innecesario, pues de acuerdo con su criterio, las universidades públicas eran focos de perturbación de la tranquilidad ciudadana, y generadoras de indeseables problemas de orden público.

A Ricardo Castaño le sucedió la siguiente anécdota: en uno de los bancos de la ciudad se encontró con un industrial de la ganadería a quien solicitó apoyo para la campaña de promoción del centro docente. El ganadero le dijo "les ayudaría con mucho gusto, pero me temo que esa universidad de que ustedes hablan puede traer muchos

problemas". Ricardo le respondió: "¡Claro, traerá unos problemas los verracos!. Pero de eso se trata, porque el progreso trae problemas. Educar a la gente y enseñarla a pensar ha sido, es y será siempre un problema. Pero así es como avanza la civilización humana".

LA MANIFESTACIÓN MÁS GRANDE QUE NEIVA HAYA VISTO

El 20 de junio de 1.968, en víspera de la temporada sampedrino, se llevó a cabo, en apoyo a la futura universidad, una manifestación gigantesca, quizá la mayor que Neiva recuerde. Desfilaron profesores, alumnos y padres de familia de todos los colegios y escuelas de la ciudad, e incluso participaron delegaciones de los municipios vecinos. Exhibían pancartas y coreaban consignas alusivas a la creación de la Universidad. Empapelaron a Neiva con carteles, y, desde un avión de la empresa TAO, lanzaron millares de hojas volantes.

Como en el grupo había varios periodistas, decidieron utilizar en máxima medida los medios de información para mantener viva e impulsar la idea del plantel de educación superior. Cuando no había nada para informar, inventaban noticias sobre la universidad, o sea que se producía una doble ficción, por cuanto eran informaciones irreales sobre una universidad ilusoria. El "Diario del Huila" les cedió un espacio que bautizaron "Cartelera", donde si difundían las actividades de la agrupación.

Publicaron cuatro números del periódico "Universidad", así como cuatro ediciones del periódico "A-Z". Dirigido éste último por Gerardo Bermeo.

Tanto era el ruido que hacían, que muchos llegaron a creer que la universidad ya existía, cuando apenas era un anhelo de gentes que pugnaban por edificar un porvenir de esperanza.

REYNALDO POLANÍA ES EXPULSADO DEL COLEGIO SANTA LIBRADA

El doctor Reynaldo Polanía P., alternaba la magistratura con la docencia, y así era profesor catedrático del Colegio Nacional Santa Librada. En una reunión con los alumnos del establecimiento, habló de la trascendencia del proyecto de creación de una universidad, y para reforzar sus argumentos hizo notar cómo, por falta de un centro de enseñanza superior, la mayoría del profesorado del Santa Librada carecía de título profesional.

¡Quien dijo miedo! Los profesores se enfurecieron contra el Dr. Polanía a quien vieron como un enemigo que los estaba ofendiendo y ponía en peligro su futuro laboral, con el proyecto de universidad. Redactaron una especie de memorial de agravios en el que pedían al rector del colegio prescindir de los servicios del profesor Polanía. El rector cedió a la presión y, después de rendidas excusas, le comunicó la determinación de suspenderlo.

NACE ITUSCO

El parlamentario Guillermo Plazas Alcid, al tener conocimiento de la cruzada por la creación de la universidad, dijo, palabras más palabras menos: "Todo eso que están haciendo es muy bueno y plausible, pero de poco servirá si no se lleva al Congreso el proyecto para convertirlo en Ley de la República".

El gobierno del Presidente, Carlos Lleras Restrepo, tenía como política educativa poner freno a la creación de nuevas universidades e impulsar, en cambio, los institutos de carreras medias en el campo tecnológico. Ante este hecho, el doctor Plazas Alcid elaboró un proyecto de ley por el cual se creaba el Instituto Tecnológico Surcolombiano - ITUSCO - y envió una copia del documento al grupo de pioneros.

Después de analizarlo y discutirlo, y tras una reunión en casa de Guillermo Plazas, llegaron a la conclusión de que el Instituto no satisfacía las aspiraciones de los huilenses que deseaban una universidad. Pero, como era utópico irse contra las políticas del gobierno, el doctor Plazas presentó la iniciativa al Congreso.

La presidencia de la Corporación designó al parlamentario Ignacio Vélez Escobar quien remitió el proyecto a la Asociación de Universidades que era el organismo regulador de la educación superior, antes de que fuera creado el ICFES. Era coordinador de la Asociación el intelectual antioqueño Jaime Sanín Echeverry, ante quien se presentó una

comisión del Huila para sustentar la iniciativa. La componían Reynaldo Polanía P., Guillermo Plazas A, Jaime Salazar Díaz, Gilberto Vargas Motta y Angelino Vargas Perdomo.

Allí se suscitó un debate entre el doctor Sanín, que defendía la política educativa del gobierno, y los comisionados que insistían en que el Huila necesitaba una universidad y no un instituto tecnológico. Al final, tuvieron que aceptar la posición del gobierno, pero lograron incluir en el texto un artículo, una especie de "mico" que dejaba abierta la posibilidad de que en el futuro ITUSCO pudiera crear carreras profesionales.

Por esos días fue creado el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación superior -ICFES- cuyo primer rector fue Juan Francisco Villareal. Reynaldo Polanía, en su condición de rector honorario de la futura universidad, lo invitó a Neiva para convencerlo de que apoyara la iniciativa. Después lo visitó en Bogotá, en compañía de un grupo de bachilleres, para presionar el visto bueno. El 17 de diciembre de 1.968 fue creado ITUSCO por ley de la república

Los del grupo pionero se pusieron muy contentos, aunque reconocían que no habían logrado todo su sueño que era el de una universidad.

LOS DIAS DE LA ESPERA

Como los meses pasaban é ITUSCO no arrancaba, los pioneros volvieron a

poner en funcionamiento la fábrica de telegramas dirigidos al ICFES, al Ministerio de Educación, a los parlamentarios huilenses y al mismo Presidente de la República. En marzo de 1.969, llegó a Neiva una comisión del ICFES con el objeto de realizar los estudios y gestiones para poner en marcha el Instituto. Por tal fin, el 30 de marzo de 1.970 arrancó ITUSCO, con el doctor Marco Fidel Rocha como Rector nombrado por el ICFES. Las primeras oficinas administrativas se instalaron en la Biblioteca Departamental "Olegario Rivera". Las clases se iniciaron en las instalaciones del Colegio Departamental Femenino, el 31 de marzo, a las seis y media de la tarde.

Comenzaron las labores con tres programas académicos: Administración de Empresas, Administración Educativa y Contaduría Pública, en el nivel tecnológico, con duración de tres años. Se matricularon 305 alumnos.

LA LUCHA POR LA UNIVERSIDAD

Transcurría 1.975 y el ITUSCO parecía resignado a quedarse en la formación de tecnólogos. El Rector Rocha no era partidario de que el Instituto diera el salto a la categoría de universidad. Ante tal actitud, surgió un nuevo movimiento que se llamó la "Disidencia", conformado por Reynaldo Polanía Polanía, Ricardo Castaño, Germán Cuéllar Silvestre, Rafael Cuéllar Lara y Alfredo Vanegas. Habían apoyado a ITUSCO, pero disentían de la política del

Rector Rocha que se oponía a la conversión del Instituto en Universidad.

Se fueron entonces a la Universidad Nacional de Colombia, con el propósito de solicitar la creación de una seccional de ésta en el Huila, para una Facultad de Medicina.

Fueron escuchados, y al Huila vino una comisión coordinada por el profesor Carlos Clavijo que había vivido en el Huila y era casado con una huilense. Se proponía realizar el estudio de factibilidad.

LA CEDULA DEL VIRREY ESPELETA

Ante el hecho de que la Universidad Nacional había aceptado llevar a cabo el estudio para una sede regional en Neiva, el "Diario del Huila" destacó en primera página la noticia, con este titular: **CREADA LA FACULTAD DE MEDICINA**. Ricardo Castaño, con el humor negro que la caracterizó, dijo: "Me temo que ahora harán hasta lo imposible por atajarnos la Facultad de Medicina. Con seguridad van a desempolvar quién sabe qué leyes o decretos para ponernos trabas. Y encontrarán aunque sea una cédula del Virrey Espeleta en la cual apoyarse para torpedearnos la iniciativa". Razón no le faltaba, pues el director del ICFES, con base en alguna norma parecida a una cédula virreinal, dirigió un enérgico mensaje al grupo de los "disidentes", con el anuncio de severa multa por haber creado una nueva universidad sin la respectiva licencia.

Como Ricardo Castaño no aparecía entre los sancionados, se apresuró a enviar al Director del ICFES un mensaje en que le pedía, en forma encarecida, incluirlo en la lista de personas multadas, por cuanto no quería perderse tan grande honor.

Más tarde el Director del ICFES habría de darse cuenta de que había metido la pata, toda vez que en Neiva no se pretendía crear una nueva universidad, sino una sede regional de la Universidad Nacional, procedimiento que ésta podía realizar sin que se violara con ello ninguna disposición legal.

ITUSCO SE TRANSFORMA EN UNIVERSIDAD

Ante el interés demostrado por la Universidad Nacional para instalar una sede regional en Neiva, el Senador Guillermo Plazas Alcid presentó al Congreso un nuevo proyecto de ley por la cual ITUSCO se transformaba en la Universidad Surcolombiana.

Le gustaba mucho la palabra por su significado muy amplio, por ello le había puesto el nombre de "Radio Surcolombiana" a la emisora que había fundado, al tiempo que al periódico de su movimiento político lo había bautizado "El Surcolombiano".

Esa la razón para que la Institución docente fuera denominada Universidad Surcolombiana y no Universidad del Huila, como habían pensado sus pioneros. La Ley 13 de 1.975 le dio vida jurídica al Alma Mater de los huilenses.

El Rector de ITUSCO, Marco Fidel Rocha, renunció del cargo y el gobierno designó Rector de la Surcolombiana a Roque González Garzón.

LA SURCOLOMBIANA DE HOY

La Universidad Surcolombiana, al cumplir veinte años de labores, se halla convertida en una Institución respetable que desempeña papel de trascendental significado en el desenvolvimiento de la vida regional. No se ha limitado a la función académica, en la cual tiene grandes logros, sino también se ha proyectado con enorme dinamismo al entorno comunitario.

Por medio de acciones coordinadas con otras instituciones, se encuentra presente a lo largo y ancho de la geografía departamental. Su presencia se siente y su nombre es familiar aún en los más remotos rincones del territorio huilense.

Empero, como en tiempos de los pioneros, cuando era apenas una utopía en la mente de unos forjadores de sueños productivos, tiene defensores y detractores. Hay quienes la juzgan sólo por la apariencia de los letreros que en sus muros escribe una minoría desorbitada y recalcitrante, más nó por todo cuanto ha aportado, aporta hoy y aportará al Huila y a Colombia. Grande error cometen al creer que la imagen real de la Institución se la dan los incidentes menores generados por la intemperancia juvenil de unos pocos, y no por su misión de capacitar

y formar a la juventud que constituye el más valioso capital de la comunidad.

La imagen verdadera de la Universidad está en los más de 2.500 egresados de sus aulas, en distintas ramas del conocimiento; en sus programas de extensión, en sus acciones interinstitucionales. Ha demostrado con creces y continuará haciéndolo, que es pieza fundamental para el desarrollo del Huila y la región surcolombiana.

Al escribir ésta crónica hacemos

reconocimiento a los pioneros de esta viviente realidad, patrimonio común del Huila. Estamos también contribuyendo con una página para la historia de nuestro departamento, porque la Universidad es ya parte de su pasado, está en su presente y estará en su futuro.

Ricardo Castaño tenía razón al aceptar que la Universidad traería problemas. Porque la Universidad es vida, y la vida es un gran problema que no ha sido resuelto nunca, ni se resolverá jamás.



GOBERNADORES DESIGNADOS EN TITULARIDAD POR DECRETO



**Dr. MAX FRANCISCO DUQUE
PALMA**
1966 - 1968



**Dr. VICTOR ALCIDES RAMIREZ
PERDOMO**
1968 - 1969



**Dr. AUGUSTO PAREDES
TAMAYO**
1969 - 1970



Dr. CARLOS ORTIZ FERNANDEZ
1970 - 1971



Don HECTOR POLANIA SANCHEZ
1971 - 1974

